

La sirena, la calabaza y el tronco.

Había una vez una sirena que estaba nadando.

Nadando se encontró una isla y decidió ir a verla.

A la media hora se encontró una mujer que vendía

calabazas y troncos. La mujer le regaló una calabaza y

tronco, como la calabaza hablaba, se hizo amiga de ella y el

tronco, como era muy ancho, le sirvió de casa en las profundidades del mar. Colores coloreado este cuento se a acabado.

ELENA -4ºC

